Miguel un niño diferente: Quiero tener amigos.

Este caso nos presenta la historia de dos niños, uno de ellos es Miguel quien presenta algún tipo de problema y aunque este no está totalmente identificado nos menciona algunas de las características que presenta el niño, como lo es el que se distrae muy fácilmente, habla en momentos en los que el dialogo no está presente, se suele levantar de su asiento y de esta forma negarse a realizar las actividades asignadas; mientras que por otro lado nos presenta a Enrique, un niño que puede considerarse “normal” ante los estereotipos de la sociedad, quien además es muy sociable y popular entre el resto de sus compañeros.

El cruce de ambos niños se da debido a que dentro del salón de clases ellos comparten banca, por lo que por petición de la maestra Enrique es el encargado de guiar y/o apoyar a Miguel a través de las actividades que se realizan dentro del aula, hasta que un día este se cansa de ello lo que nos lleva a un ataque de enojo que desata la discriminación de Miguel, debido a que como se dijo anteriormente, la popularidad de Enrique y su rol dentro del aula impulsaron al resto de sus compañeros a dejar de lado y tratar de manera injusta al niño con barreras de aprendizaje.

Desde mi punto de vista, la situación termino de esta forma debido a que la maestra puso una “carga” que no debía en uno de sus alumnos, el tener a un alumno con barreras de aprendizaje no debería ser un obstáculo y aunque ciertamente la inclusión de estos niños dentro del aula puede ser difícil, es necesaria la colaboración de todos aquellos que estén involucrados.

Por lo que primeramente la docente junto a la institución deberá buscar la ayuda necesaria para conocer el tipo de problema con el que cuenta el niño, lo cual les dará a conocer las medidas que serán necesarias para su inclusión, adaptación y principalmente las estrategias necesarias para el desarrollo de sus aprendizajes.

Además de ello, una de las primeras acciones que se pudieron realizar para la inclusión de Miguel pudo haber sido una plática tanto con los padres de familia como con los mismos niños en la que tratarán la situación, no con el propósito de evidenciarlo sino de hacer reflexionar a los demás acerca de la diversidad que nos podemos encontrar en cualquier ámbito, siendo este un ejemplo.

Lo que daría paso a acciones que ayudarían no sólo al niño en cuestión, sino también al desarrollo de los otros niños y a una sana convivencia, teniendo como finalidad concientizar a los alumnos y demás actores involucrados en dicho ambiente.